



MINISTRO DE ENERGÍA, DIEGO PARDOW

Obras de ampliación de Charrúa-Chillán podrían retomarse en julio

La autoridad sostuvo que el proceso de revisión de los valores de inversión aún se encuentra en curso: “El propietario de las líneas -CGE- solicitó la revisión y estamos prontos a hacerle saber el resultado de esa actualización del valor de inversión”.

ROBERTO FERNÁNDEZ RUIZ
 robertofernandez@ladiscusion.cl
 FOTOS: LA DISCUSIÓN

El ministro de Energía, Diego Pardow, sostuvo que en julio próximo debieran retomarse las obras de ampliación de la línea de transmisión Charrúa-Chillán, así como la ampliación de la línea Monterrico-Cocharcas, obras calificadas como necesarias y urgentes, puesto que fueron decretadas en 2019, sin embargo, tras cinco licitaciones y un abandono de obras, aún no se han podido concretar.

Se trata de proyectos estratégicos para Nuble, que enfrenta un rezago de infraestructura de transmisión eléctrica que se ha hecho patente en los últimos cinco años, impidiendo el desarrollo de inversiones en diversos rubros, que no han obtenido la factibilidad de conexión a la red eléctrica, una red que hoy está superada por el crecimiento de la demanda.

El secretario de Estado contextualizó que, gracias a la nueva Ley de Transición Energética, fue posible abordar estos proyectos que están paralizados, mediante un mecanismo exprés, donde la actualización de los valores de inversión está en curso.

La Ley establece mecanismos más ágiles e incentivos específicos para destrabar la ejecución de obras de ampliación de la transmisión necesarias y urgentes, como la línea de 66 kV Charrúa-Chillán, que conecta la zona sur de la región y Chillán; y la línea de 66 kV Monterrico-Cocharcas, que conecta San Carlos y la capital regional.

En ese contexto, CGE Transmisión, propietaria de ambas líneas, comunicó a la CNE, a inicios de abril, la decisión de asumir directamente los trabajos. Ello, dados los mecanismos de reajustabilidad del valor de la inversión dispuestos en la nueva Ley.

Si bien Pardow había comprometido, en febrero pasado, que en junio de este año se retomarían las obras, esta vez aseguró que la expectativa es que se puedan reiniciar en julio. “Nuestro plan siempre ha sido julio”, subrayó. En ese sentido, desestimó que el proyecto esté entrampado en la revisión del valor de inversión.

“Son obras cuyos precios quedaron determinados en los costos previos a la pandemia. La línea Charrúa-Chillán se ha licitado cinco veces, lo que pasa es que el valor referencial no representa los costos que tiene una

obra de esta naturaleza actualmente. Entonces, esta es una obra necesaria, por lo tanto, se va a licitar igual, el punto es que con este mecanismo lo queremos lograr ahora y no en seis meses más; es una obra atrasada, que debió haber entrado en servicio en marzo del año pasado”, explicó la autoridad.

“El propietario de las líneas solicitó la revisión y estamos prontos a, junto con la CNE, hacerle saber el resultado de esa actualización del valor de inversión, para intentar que se construyan de manera directa por la misma empresa propietaria. El objetivo es conseguir que, tanto la línea Charrúa-Chillán como Monterrico-Cocharcas, inicien sus obras en esta segunda mitad del año, que está empezando a partir del 1 de julio”, declaró el ministro, quien hizo hincapié en que “estamos muy pendientes de este proceso, porque entendemos la importancia que tiene para el funcionamiento del sistema, pero también la importancia simbólica que tiene para la región que se retomen estas obras, porque implica dar un puntapié a la recuperación de la inversión en infraestructura de transmisión”.

Declinó, en tanto, referirse a los montos de inversión que se están discutiendo, argumentando que lo primero es comunicárselo a la empresa.

Para Charrúa-Chillán, por ejemplo, el Coordinador Eléctrico Nacional publicaba un valor referencial de US\$ 6,3 millones en 2019; luego, se adjudicó en US\$15,8 millones. Sin embargo, en la última licitación, que se declaró desierta en noviembre de 2024, la CNE estimó que alcanzaría entre US\$ 48,7 y 51,1 millones.

Otras obras de transmisión

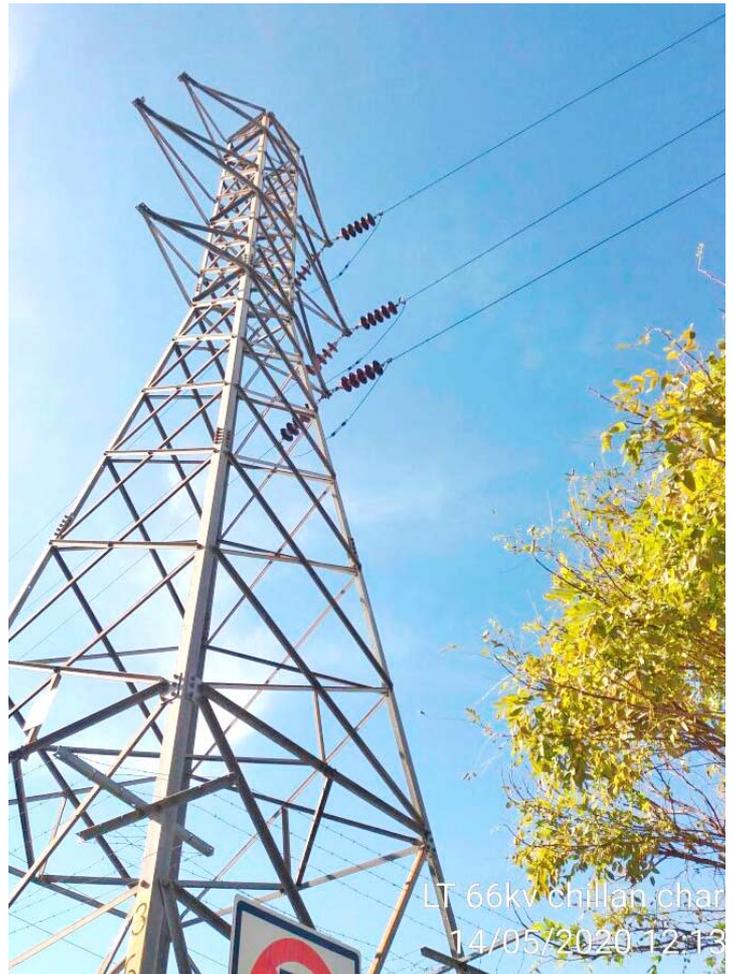
En virtud de la mencionada ley, desde el Ministerio también se están impulsando otras obras en la región, aseveró el titular de Energía. “Incluimos tanto la nueva subesta-



Estamos muy pendientes de este proceso, porque entendemos la importancia que tiene para el funcionamiento del sistema”

DIEGO PARDOW
 MINISTRO DE ENERGÍA

La ampliación de la línea Charrúa-Chillán fue decretada en 2019, pero, luego de cinco licitaciones, aún no se ha podido materializar.



ción Vieja Aldea, en Ránquil, como la nueva subestación Punilla, en San Fabián, que van a ser calificadas de necesarias y urgentes por la CNE a principios de julio y con eso ya se inicia el proceso de licitación”, detalló.

Agregó que también está pronto a ser revisado en el Comité de Ministros –a fines de junio- la reclamación por el rechazo ambiental del segundo mayor proyecto de transmisión eléctrica del país, la línea Itahue-Hualqui, de la empresa Mataquito Transmisora de Energía, filial de la española Celeo, que se extendería desde Maule a Biobío, cruzando por la Provincia de Itata, y cuya bajada local

factibilizaría proyectos de inversión en generación en dicha zona, y daría mayor robustez a la red.

“También estamos discutiendo en el nuevo Plan de Expansión Anual de la Transmisión para el Sistema Eléctrico Nacional, la línea continua Lo Aguirre-Entre Ríos”, agregó Pardow, una autopista eléctrica entre Pudahuel, en la región Metropolitana, y Pemuco, en Nuble.

Por otro lado, destacó que recientemente se inició la construcción de la subestación Buli, en San Carlos, que contribuirá a robustecer la transmisión en la zona norte de la región y dará factibilidad de conexión a proyectos de generación.